

EL MISTERIOSO ENEAGRAMA

Una ayuda para despertar a la realidad de nuestra naturaleza profunda



La ciencia tradicional del eneagrama se mantuvo en secreto, largo tiempo olvidada, hasta que George Ivanovich Gurdjief recuperó esta antigua enseñanza de sus múltiples viajes entre Afganistán y Turquía, cuando todavía la practicaba la Hermandad de los Sarman

El propósito principal del eneagrama es descubrir entre nueve tipos diferentes de personalidad, el tipo base al que pertenece cada uno, mostrándonos nuestra compulsión principal y aprendiendo a trabajar sobre ella, a fin de lograr, en definitiva, el conocimiento de uno mismo y la transformación del ser. En gran medida representa una condensación de la sabiduría universal; la filosofía perenne acumulada durante miles de años por cristianos, budistas y musulmanes.

El eneagrama tiene una larga pero velada historia. Se cree que sus enseñanzas se pusieron en práctica hará unos dos mil años; tal vez en la primera fase de la influencia cristiana en Persia y luego se infiltró en los círculos musulmanes después de que esta religión se introdujera en Asia central. Según asegura el escritor y filósofo **Gurdjief** (1877-1949), el eneagrama es un legado patrimonial de la *Hermandad de los Sarman* o *Sarmouni*, una misteriosa escuela levantada en la tradición sufí que floreció a comienzos del siglo XI en una remota región asiática que algunos investigadores y escritores, entre ellos **Bennett** en *Los maestros de la sabiduría*, han pretendido situar en la actual Afganistán.

Las líneas maestras del esoterismo de los Sarman constituían una sincretización de budismo e islamismo, aunque sus fundamentos espirituales provenían, al parecer, de los movimientos herméticos de la antigua Babilonia y del posterior zoroastrismo persa. Uno de los

principales preceptos de esta Hermandad se encuentra reflejado en el modelo de este diagrama con la siguiente afirmación: **los patrones ordinarios de personalidad, los hábitos que tendemos a considerar como simplemente neuróticos, son contemplados como potenciales puntos de acceso a estados elevados de conciencia.** El maestro ruso, Gurdjieff, utilizaba el eneagrama como técnica para reconocer las aptitudes de los discípulos en distintos tipos de trabajo interior. **Hellen Palmer** en su libro *El Eneagrama* cita los estudios del maestro de la siguiente forma: "*Los discípulos de Gurdjieff trabajaron con las propiedades matemáticas del eneagrama, pero la mayor parte de lo que aprendieron fue transmitido mediante ejercicios de movimientos no-verbales diseñados para enseñarles a sentir las etapas por las que atraviesan los diferentes procesos desde su inicio hasta su expresión en el mundo material. Los movimientos constituyen una serie de impresionantes series de danzas ejecutadas por grandes grupos. Están diseñadas para mostrar rasgos no aparentes del proceso, o sea que el ritmo de un proceso puede experimentarse a través del cuerpo físico y que es posible reconocer los momentos en que necesitamos <sacudidas> oportunas o una nueva información para mantener un proceso vivo.*" Gurdjieff decía que cada totalidad integral, cada cosmos, cada organismo, cada planta, es un eneagrama. El eneagrama es el jeroglífico fundamental de un lenguaje universal que posee tantos significados diferentes como niveles de hombres existen, y por tanto, el eneagrama, constituía el movimiento perpetuo que los hombres buscaron desde la más remota antigüedad y que no pudieron encontrar.

Tanto Gurdjieff como su más destacado discípulo, **Ouspensky** en *fragmentos de una enseñanza desconocida*, consideraban el estudio de la psicología humana como una exploración individual de la evolución del hombre. *El cuarto camino* fue el nombre que recibió el estudio de este maestro ruso, que entre otros aspectos, recogía la investigación sobre estos nueve tipos de personalidad. Su investigación sería introducida en Occidente por el boliviano **Oscar Ichazo** que a comienzos de los años 50 descubriría la correspondencia entre las nueve pasiones y el diagrama. Diseñó lo que denominó "**Eneagrama de las pasiones**", en él se reconocen, además de los siete estados motivacionales clásicos (pecados capitales de los cristianos): cólera, orgullo, envidia, avaricia, gula, lujuria y pereza; otros dos más: el miedo y la mentira. Diversos especialistas en la década de los 70-80 - entre ellos **Hellen Palmer, Margaret Frings Keyes, Richard Rohr, Don Richard Riso** - adoptaron el método de Ichazo, incluso hubo un psiquiatra, que después se haría internacionalmente conocido, el médico chileno **Claudio Naranjo** que revolucionaría el panorama de la psicología moderna. Gracias a su aportación en la investigación del misterioso diagrama, este último se transformaría en uno de los pioneros en EE:UU de la psicología transpersonal al

integrar espiritualidad y psicoterapia en este modelo de autoconocimiento.

Claudio Naranjo se interesó en hacer la correspondencia entre los tipos del eneagrama y las categorías psiquiátricas que él conocía, y empezó a ampliar los breves esquemas de Ichazo sobre los tipos, para acabar certificando que las diferentes personalidades en desarrollo o comportamiento, muestran cómo ciertos modelos-tipo pueden originar formas concretas de fijación y dependencia.

La geometría del espíritu

Antes de que la psicología se ocupase de las perturbaciones del carácter, la religión observaba que las personas se distinguían según predominase en ellas ciertas particularidades de conducta a las que denominaban "pecados" que regían nuestras costumbres. Ya hemos visto como desde un punto de vista histórico el eneagrama está emparentado con antiguas tradiciones y culturas como la rueda budista o los pecados capitales de los cristianos. **Estas nueve tendencias: la cólera, el orgullo, la mentira, la envidia, la avaricia, el miedo, la gula, la lujuria y la pereza, alteran nuestro comportamiento y nuestra verdadera personalidad.** Gurdjieff utilizaba el eneagrama para mostrar a sus estudiantes hasta qué punto su "fijación" – eje central, rasgo característico o hábito neurótico que se desarrolla en la infancia - se había impuesto a su libre albedrío, dominando de manera inconsciente nuestro carácter y limitando, por consiguiente, nuestra visión del mundo.

La importancia del eneagrama radicaba, por tanto, en que constituía un sistema de gran utilidad para llegar al esclarecimiento y la comprensión de la naturaleza humana, permitiéndonos encontrar al ser más profundo que yace dormido en nuestro interior

La esencia y la personalidad

La esencia en el eneagrama es el conocimiento universal de que todos los seres humanos somos presencias encarnadas en el mundo material y que misteriosamente compartimos la misma vida y el mismo espíritu creador.

En el ser que nace, según Gurdjieff: *"dicha esencia incluye tanto la historia genética representada por el factor hereditario como otros elementos más misteriosos que recibimos independientemente de nuestra herencia, entre ellas, algunas tendencias, intereses y*

aptitudes innatas. Por otro lado, la personalidad es todo aquello que hemos ido adquiriendo desde el momento de nacer, tiene un carácter más superficial que la esencia, y constituye el instrumento a través del cual la esencia se relaciona con el mundo exterior". Pero ni la esencia ni la personalidad son estáticas, ambas pueden crecer, madurar y transformarse. La esencia resulta impresionada por ideas y sucesos que nos alcanzan directamente y que afectan nuestra parte más íntima. La personalidad se convierte en el órgano o el filtro a través del cual la esencia conoce al mundo, y también en el recipiente que contiene todo nuestro conocimiento de las cosas.

Don Richard Riso, en su ensayo *la sabiduría del Eneagrama*, resume las definiciones esencia y personalidad con estas palabras: *"la base fundamental de nuestro ser es esencia o espíritu, pero toma una forma dinámica que llamamos alma. Nuestra personalidad es un aspecto particular de nuestra alma. Nuestra alma está hecha de esencia o espíritu. Si el espíritu fuera agua, el alma sería un determinado lago o río, y la personalidad sería las olas sobre su superficie o trozos de hielo en el río."*

Los nueve rasgos

A medida que las defensas y estrategias de nuestra personalidad se van estructurando, nos desligan poco a poco de nuestra esencia. La personalidad se convierte en la fuente de identidad, en lugar de ser el contacto con nuestro ser. Esta desconexión con nuestra esencia nos produce una profunda ansiedad, que se manifiesta en forma de una de las nueve pasiones. Una vez instaladas, estas pasiones, que normalmente son invisibles para nosotros, comienzan a dirigir la personalidad. En contrapartida cuando nos identificamos menos con la personalidad, ésta se hace una parte más pequeña de la totalidad de lo que somos. Continúa vigente, pero hay más inteligencia activa, sensibilidad y una presencia subyacente que utiliza la personalidad a modo de vehículo, y no es conducida por ella. Cuando nos identificamos más con nuestra esencia, en realidad la encontramos.

El principio en que se basa es simple. **Existen nueve tipos de personalidad divididos en tres grupos, también llamados tríadas. La ley de la Tríada indica que todo acontecimiento en nuestro mundo se deriva de la interactuación de tres fuerzas: una activa, que inicia el movimiento; otra receptiva, que procesa la acción inicial; y otra reconciliadora, que equilibra las dos anteriores y que permite conocer una nueva realidad.** La primera agrupación de tríadas es la que hace referencia a los números denominados de instinto (8-9-1), la segunda a los números

centrados en el corazón (2-3-4) y la tercera los mentales (5-6-7). Los primeros dan prioridad a la espontaneidad y actúan siguiendo los impulsos primarios. El tipo de instinto vive esencialmente el presente. Son viscerales. Los segundos dan prioridad a los sentimientos y actúan siguiendo los impulsos emocionales. Mucho más cordiales son personas sensibles que se plantean la vida basándose en las relaciones. Y los terceros pertenecen a la tríada que da prioridad a la actividad intelectual.

Esquema : Tipos / Rasgo característico o Fijación / Pasión o pecado capital / Virtud. Cada uno de los nueve puntos tiene dos extremos: la pasión y la virtud

1. **El Perfeccionista** – el reformador. Fijación: Resentimiento. Pasión: Cólera. Virtud: Serenidad.

Racional, de sólidos principios y auto dominio.

Calidad del tipo: Capacidad para mejorar.

Principal mecanismo de defensa: Reacción.

Críticos consigo mismos y con los demás, suelen ser personas testarudas y rígidas que se esfuerzan constantemente por sobresalir. Se sienten ética y moralmente superiores, y vacilan a la hora de actuar, por miedo a equivocarse. Son personas preocupadas hasta tal punto por la meticulosidad que pueden perder de vista lo más importante de la actividad, y suelen ser incapaces de concluir un proyecto porque nunca ven satisfechas las exigencias que ellos mismos se imponen. Están tan preocupados por lo que deberían hacer y lo que debe hacerse que pocas veces se preguntan qué es lo que desean conseguir en la vida. Los unos viven en una casa de dos pisos: su atención está dominada por un crítico mental que le impide ser consciente de los sentimientos inaceptables.

2. **El Ayudador** – el altruista. Fijación: Adulación. Pasión: Orgullo. Virtud: Humildad.

Humanitario, generoso, posesivo.

Calidad del tipo: Capacidad de amar.

Principal mecanismo de defensa: Represión.

Tienen una necesidad imperiosa de afecto y aprobación, desean ser amados, protegidos y sentirse importantes en la vida de los demás. Eran niños que se ganaban el amor y la seguridad satisfaciendo las necesidades ajenas. Como estrategia de su búsqueda de aprobación, los dos han desarrollado un radar personal exquisito para detectar cambios de humor y preferencias. Son individuos muy dinámicos con una alta emocionalidad. Encantan a los desconocidos por su entusiasmo y aparente afabilidad y coquetería. Las relaciones se convierten en el núcleo más importante de su existencia. Se modifican a sí mismos para agradar, y en ocasiones esta aptitud produce una sensación de haber engañado a los demás, al enseñarles sólo aquello que desean ver. Muchos dos suelen decir que les es más fácil saber lo que desean y sienten cuando se encuentran solos que cuando están con alguien al que consideran muy próximo. Tendencia a las triangulaciones amorosas.

3. **El Ejecutor** – el luchador. Fijación: Vanidad. Pasión: Engaño. Virtud: Honestidad.

Adaptable, ambicioso, consciente de su imagen.

Calidad del tipo: Capacidad para concretar proyectos.

Principal mecanismo de defensa: Identificación.

Busca ser querido por su rendimiento y logros. Altamente competitivo. Los tres hacen de la actividad un antidepresivo natural. La autoestima del tres depende del triunfo. La actividad se convierte en una forma de control, y el valor personal y la seguridad dependen de lo mucho que se logre. Trabajan duro por el reconocimiento y el prestigio. Maestro de las apariencias constituyen líderes entusiastas, pero evitan fracasar y se engañan a sí mismos y a los demás exagerando sus esfuerzos y puliendo sus fracasos para mantener una imagen de ganadores.

4. **El Romántico** – el artista . Fijación: Melancolía. Pasión: Envidia. Virtud: Ecuanimidad.

Intuitivo, individualista, ensimismado.

Calidad del tipo: Creatividad.

Principal mecanismo de defensa: Introyección.

Siempre están preocupados por la pérdida. Se centran en lo mejor de lo que está ausente y en los defectos de lo que está presente; el amante ausente, la pérdida de un amigo. Trágicos, tristes y sensibles,

el ideal para ellos nunca está aquí y ahora .Los cuatro evolucionados son creativos en su modo de vivir y capaces de aliviar el dolor ajeno. Evitan lo mundano y buscan ser percibidos como persona con clase. Los cuatro viven de forma apasionada y envidian la pérdida y lo inalcanzable al tiempo que obtienen energía de sus anhelos románticos. Trata de exagerar el sufrimiento y de ponerse en situación de víctima para poder justificar mejor su demanda de afecto, de control y respeto. Existe una tendencia a oscilar entre la depresión en un extremo, y la hiperactividad en el otro.

5. **El Observador** –el reservado. Fijación: Tacañería. Pasión: Avaricia. Virtud –Desapego.

Perceptivo, innovador, objetivo.

Calidad del tipo: Pasión por los conocimientos.

Principal mecanismo de defensa: Aislamiento.

Rehuyen las relaciones sociales y tratan de limitar la expresión de sus emociones. Un observador enamorado se encuentra atrapado entre emociones intensas y el hábito de no querer sentir nada. Personas solitarias, dan la impresión de fríos y distantes. Protegen su vida privada, no participan. Les agobian los compromisos y las necesidades de los demás. El mundo exterior les resulta intruso y amenazador. Compartimentan las obligaciones; se aíslan de las personas, de los sentimientos y de los objetos. Muy independientes, pueden vivir solos y ser felices. Sus necesidades son modestas.

6. **El que Duda** – el leal. Fijación: Cobardía. Pasión: Miedo. Virtud: Coraje

Encantador, responsable, defensivo.

Calidad del tipo: Fidelidad.

Principal mecanismo de defensa: Proyección.

Por no querer permitirse el miedo, dedican mucha energía a probarse que no son cobardes. De jóvenes los seis perdieron la fe en la autoridad. Recuerdan haber temido a las personas que tenían poder sobre ellos y haber sido incapaces de actuar por sí mismos. Temerosos, obedientes, vacilantes. Se identifican con causas perdidas. Anti autoritarios y leales en extremo. Los seis fóbicos se sienten constantemente acorralados y afrontan el terror agresivamente. Desconfían de ser engañados mediante cumplidos, o

seducidos con halagos calculados. Se vuelven suspicaces cuando se les brinda afecto, porque en el pasado, cuando fueron confiados y bajaron la guardia, resultaron heridos. Los seis evolucionados pueden ser excelentes compañeros de equipo, capaces de sacrificarse heroicamente por un amigo o una misión.

7. **El Epicúreo** – el extrovertido. Fijación: Planificación. Pasión: Gula - avidez. Virtud : Abstinencia.

Optimista, hábil, impulsivo.

Calidad del tipo: Capacidad de dar alegría.

Principal mecanismo de defensa: Racionalización.

Aventureros, siempre evitan el dolor, ocultan el lado oscuro de la vida mostrando siempre una sonrisa al mundo. Alegres, espontáneos. Constituyen el ejemplo de Peter Pan: el joven eterno. Su glotonería radica en el placer por la vida. Muy optimistas siempre ven lo positivo de las situaciones presentes, pero tienen problemas para establecer límites y acabar las cosas. Les cuesta comprometerse, les gusta mantener abiertas las opciones y permanecer excitado emocionalmente. Los epicúreos están convencidos de su propia excelencia y buscan ambientes y personas que respalden su mérito.

8. **El Jefe** – el líder. Fijación: Venganza - Arrogancia. Pasión: Lujuria. Virtud: Inocencia – Castidad.

Seguro, decidido, dominante.

Calidad del tipo: Coraje e instinto de protección.

Principal mecanismo de defensa: Negación.

Protectores especialmente de las amistades. Los altercados constituyen una fuente de estímulo y es mucho más divertido luchar contra un buen adversario que ganar una batalla fácil. Directos y seguros de sí mismos, poco dados a someterse, aprenden a respetar a los contrincantes que dan la talla. Establece contactos mediante el sexo y los enfrentamientos acalorados.. Tienen grandes deseos de poder y control. Para ellos el respeto proviene de la fortaleza y el rechazo de la debilidad. Los ocho evolucionados pueden ser poderosos líderes, especialmente en la lucha contra injusticias percibidas. Los menos evolucionados poseen una arrogancia vengativa, y su personalidad tiende a ser ruda y ofensiva.

9. **El Meditador** –el pacificador. Fijación: Indolencia. Pasión: Pereza. Virtud: Esmero.

Receptivo, dominador, complaciente.

Calidad del tipo: Capacidad de medición y de diplomacia.

Principal mecanismo de defensa: Narcotización.

Obsesivamente ambivalente. Ve todos los puntos de vista. Poco problemático, pero su cómoda terrenalidad se puede tornar en una estrechez de pensamiento. El decir No es tan difícil y decepcionante como si les negara algo en sus propias vidas. Para los nueve es mucho más difícil definir una opinión propia que conocer la condición interna de los demás. Conocidos como mediadores y pacifistas, son personas pacientes, plácidas y capaces de aceptar a todo el mundo. Su ambivalencia natural les permite estar de acuerdo, sin estar totalmente comprometidos con cualquier punto de vista. Los nueve evolucionados pueden ser excelentes conciliadores, consejeros, negociadores; logran éxitos cuando están bien encarrilados gracias a que son humildes y decisivos. Tiene tendencia a narcotizarse a través de la comida, la televisión y la bebida. Manifiestan su ira de forma indirecta, tienden a no actuar o a presentar una actitud testaruda o pasivamente agresiva. Si Ud. Se identifica con cada uno de los tipos del eneagrama lo más probable es que sea un nueve.

En el frontispicio del templo de Apolo en Delfos se podía leer: **"Conócete a ti mismo, y conocerás el universo y a los dioses"**. La verdad esencial que nos transmite el eneagrama sintetiza que somos mucho más que nuestra personalidad. Al dejar de identificarnos con nuestro Yo ocurre algo mágico: surge espontáneamente nuestra naturaleza esencial y nos transforma.

Todos los seres humanos necesitamos por encima de todo saber quiénes somos. A partir de aquí la labor de conocimiento empieza en vosotros. Ánimo y feliz búsqueda de sí mismo.

Dejo esta cita para la reflexión: **"En el camino de los hombres que quieren saber, existen nueve puertas secretas"** Giordano Bruno. Venecia, 1580

SILVIA VELANDO